

A close-up photograph of a person wearing a vibrant red garment. Several hands are visible, some resting on the person's chest and others near their arms, suggesting a supportive or embracing gesture. The background is dark, making the red garment stand out. The text 'car na - - ción' is overlaid in a white, serif font, with hyphens separating the words. The overall mood is intimate and tender.

*car na -
- ción*

PERFORMANCE BY ROCÍO MOLINA WITH NIÑO DE ELCHE

Carnación

By Rocío Molina

Carnación_ sinopsis extendida

Rocío Molina, Niño de Elche, Olalla Alemán, Pepe Benítez, Maureen Choi

La palabra *carnación*, que en el lenguaje pictórico hace referencia al proceso de coloración de la carne, nos lleva a pensar, por un lado, en el paso de lo imaginario a lo visible, de lo que se esconde a lo que se muestra. Por el otro, es inevitable pensar en la idea bíblica del verbo que se encarna. Verbo que, en el lenguaje de la obra, adquiere la forma del deseo.

De este modo, nos encontramos ante una búsqueda en torno al deseo que parte de la intuición de que su origen y sentido está relacionado con un estado al que solo podemos acceder a través del cuerpo. Los cuidados, la represión, la ternura, la violencia; una relación carnal desde la que afloran imágenes capaces de restituir un pasado que no llegamos a comprender. Al intentar hacerlo, tanto su forma más carnal como la más trascendental se revelan como dos caras de una misma moneda. Y es que, dulce y amargo, plenitud y falta, desear nos recuerda la vulnerabilidad de la condición humana.

Cabe pensar en la importancia radical de la búsqueda de ese origen y forma del deseo en un lugar fluido, inestable, algo que se refleja en la propia estructura de la obra. Al igual que sucede con los *pathos* de las pulsiones y la *psique* (palabra que, traducida como «soplo», servía para designar el alma humana, pero también el hálito que exhala al morir el ser humano y que, por ello, es indisoluble de la vida), la narración se nutre de su propia discontinuidad, del rechazo a una lectura lineal en favor de una poética cargada de luces y sombras, de flujos de intensidades gestuales que dan lugar a todo un afluente de símbolos e imágenes arquetípicas. Desde el comienzo, el espectador ha de enfrentar un ritmo que, lejos de resultar complaciente, lo sitúa en una singular cercanía con lo que sucede en la pieza. Pronto descubre que aceptar esta complicidad significa estar dispuesto a experimentar el mismo ejercicio de liberación que ha de experimentar quien baila, y siente que su propio deseo dilata y contrae su experiencia del tiempo, de lo real.

Encontramos un entramado de gestos que captan la pulsión intempestiva del baile de Rocío Molina, capaz de reunir imaginarios entre lo antiguo y moderno, lo sacro y lo profano. No se trata de desviar la mirada sobre nuestro tiempo sino, más bien, de todo lo contrario: resulta necesario mirar la oscuridad de nuestra época, restituir el pasado perdido sin obviar los frutos del presente. Y es que, siguiendo la máxima desarrollada por el filósofo Giorgio Agamben en su ensayo sobre el significado de lo contemporáneo, paradójicamente quien es contemporáneo a su tiempo es aquel que no coincide exactamente con él.

Atravesamos, de este modo, un tiempo al margen del tiempo, una historia al margen de la historia, para realizar un tránsito en el que el deseo aparece en forma de ritual y de éxtasis, de una experiencia insaciable en la que caemos para recaer, y que solo en su punto álgido se nos muestra en forma de poesía y, de alguna manera, revelación. Y es que solo desde lo poético se puede mostrar lo profundo. Ernesto Cardenal escribe que, en realidad, «el verso es el primer lenguaje de la humanidad». Es así, retornando al primer lenguaje humano, el del canto y el baile, como se establece un compromiso: lograr, como en todo acto poético honesto (y estos son escasos), decir lo que se presenta, y tan solo si no se va más allá, como indecible.

Carnación_ sinopsis breve

Carnación, en términos pictóricos, hace referencia al proceso de coloración de la carne, al paso de lo invisible a lo visible. Carnación remite también, de forma inevitable, al acto de hacerse carne, a la posibilidad de ser tocado. Es aquí donde la creación se encuentra con el deseo para reconocerse como resistencias a la consciencia de desaparición, como celebración de una vulnerabilidad que, a su vez, es señal y rastro de lo que está vivo.

Así, en *Carnación*, conviven la ternura y lo salvaje, el caer y el levantarse, la pulsión sexual y la voluntad de trascendencia. Y, como el flujo psíquico que encuentra su liberación en el desorden de las repeticiones, vislumbramos una forma distinta de amor en la aridez violenta del deseo.

Con *Carnación*, Rocío Molina junto a Niño de Elche, Olalla Alemán, Pepe Benítez y Maureen Choi muestra la capacidad del baile para desplegarse como una potencia pura. Demuestra, trascendiendo de nuevo etiquetas y lecturas reduccionistas, su capacidad para entender la creación como un espacio desde el que expresar lo aparentemente inefable, haciendo danzar los límites donde muchos artistas y pensadores no han podido sino detenerse.

Carnación, palabra que, de forma inevitable, remite al acto de hacerse carne, a la posibilidad de ser tocado.

Carnación, como celebración de una vulnerabilidad que, a su vez, es señal y rastro de lo que está vivo.

Carnación, revelación de que es posible una forma de amor en la aridez violenta del deseo.

ELENCO ARTÍSTICO

Baile: Rocío Molina

Cante: "Niño de Elche"

Piano / electrónica / programaciones: Pepe Benítez

Violinista: Maureen Choi

Soprano: Olalla Alemán

Coro: ProyectoLe

EQUIPO TÉCNICO

Idea original y coreografía: Rocío Molina

Dirección escénica: Rocío Molina y Juan Kruz Díaz de Garaio Esnaola

Dirección musical: "Niño de Elche" en colaboración con Rocío Molina y Juan Kruz Díaz de Garaio Esnaola

Composición musical *Cumbia* y *Exorcismo*: Pepe Benítez

Diseño de vestuario: Leandro Cano

Colaboración diseño de vestuario: Julia Valencia

Diseño de espacio escénico: Juan Kruz Díaz de Garaio Esnaola

Colaboración diseño de espacio escénico: Julia Valencia

Diseño de iluminación: Carlos Marquerie

Dirección musical coro: Carlos Cansino

Diseño de sonido: Javier Álvarez

Textos: Enrique Fuenteblanca

Fotógrafo: Simone Fratini

Dirección técnica: Carmen Mori

Diseño gráfico: Julia Valencia

Técnico de iluminación: David Benito

Regiduría: María Agar Martínez

Artistas de Shibari: Simone Fratini y GlüWür

Realización vestuario Pepe Benítez y Olalla Alemán: Gloria Trenado

Falda de mimbre: Taller Artesano de Mimbre José Luis Encijo

Dirección de producción: El Mandaito Producciones SL

Una coproducción de Bienal de Danza de Venecia, Bienal de Flamenco de Sevilla, Grec 2023 Festival de Barcelona y Teatro Español



TEATRO ESPAÑOL
Desde 1583

Con el apoyo de 

Carnación_bios



© Simone Fratini

Rocío Molina

Coreógrafa iconoclasta, Rocío Molina ha acuñado un lenguaje propio cimentado en la tradición reinventada de un flamenco que respeta sus esencias y se abraza a las vanguardias. Radicalmente libre, aún en sus piezas el virtuosismo técnico, la investigación contemporánea y el riesgo conceptual. Sin miedo a tejer alianzas con otras disciplinas y artistas, sus coreografías son acontecimientos escénicos singulares que se nutren de ideas y formas culturales que abarcan desde el cine a la literatura, pasando por la filosofía y la pintura.

Creadora inquieta, Rocío Molina nace en Málaga en 1984. Empieza a bailar a los tres años, con siete esboza sus primeras coreografías, a los diecisiete se gradúa en el Real Conservatorio de Danza de Madrid con matrícula de honor y entra a formar parte del elenco de compañías profesionales con gira internacional.

Cumple veintidós estrenando *Entre paredes*. Una primera pieza a la que siguen otras creaciones propias que tienen en común una mirada curiosa y transgresora sobre un arte flamenco que huye de los caminos ya transitados: *El eterno retorno* (2006) *Turquesa como el limón* (2006), *Almario* (2007), *Por el decir de la gente* (2007), *Oro viejo* (2008), *Cuando las piedras vuelen* (2009), *Vinática* (2010), *Danzaora y vinática* (2011), *Afectos* (2012) y *Bosque Ardora* (2014), *Caída del Cielo* (2016), *Grito Pelao* (2018), *Inicio (Uno)* Extracto de Trilogía sobre la guitarra (2020) y *Al Fondo Riel* (Lo

otro del Uno) Extracto de Trilogía sobre la guitarra (2020), Vuelta a Uno Extracto de Trilogía sobre la guitarra (2021).

Tiene veintiséis años cuando el Ministerio de Cultura le otorga el Premio Nacional de Danza por “su aportación a la renovación del arte flamenco y su versatilidad y fuerza como intérprete capaz de manejar con libertad y valentía los más diversos registros”. Y veintiocho cuando Mikhail Baryshnikov se arrodilla ante ella a las puertas de su camerino del New York City Center, tras la representación con atronador éxito de Oro viejo. Desde 2014, es artista asociada al Teatro Nacional de Chaillot en París dónde estrenó en 2016 Caída del Cielo. Estrena en el Festival d’Avignon en Julio 2018, Grito Pelao, que dirige junto a la cantante Sílvia Pérez Cruz y Carlos Marquerie.

Bailaora versátil, Rocío Molina es una de las artistas españolas con mayor proyección internacional. Sus obras se han visto en teatros y festivales como el Barbican Center de Londres, el New York City Center, el Esplanade de Singapur, el Festival Tanz Im August de Berlín, el Festival SPAF de Seúl, el Teatro Stanislavsky de Moscú, el Teatro Nacional de Taiwan, el Dansens Hus de Oslo y Estocolmo, el Transamériques de Montreal, el Teatro Nacional de Chaillot en París o el Bunkamura de Tokio ; en teatros o festivales nacionales como El Español o los Teatros del Canal en Madrid, la Bienal de Flamenco o el Teatro Central en Sevilla, el Mercat de les Flors en Barcelona, El Gran Teatro Falla en Cadiz, el Cervantes en Málaga, el Festival de Jerez ...por citar solo algunos.

A lo largo de su carrera, ha colaborado con grandes figuras del flamenco nacional como María Pagés, Miguel Poveda, Antonio Canales e Israel Galván, y con nombres de la creación artística contemporánea como Carlos Marquerie, Mateo Feijóo y Jean Paul Goude. La colaboración con este último se ha desarrollado compartiendo el diseño de un proyecto para la marca Hermes en Shanghái en 2017.

Su búsqueda artística ha sido reconocida con premios dentro y fuera de España – Premio León de Plata de la Danza 2022 de la Bienal de Venecia, Premio Nacional de Danza, Premio Mejor Bailaora de la Bienal de Sevilla, Medalla de Oro de Málaga, Premio Max 2017 (Mejor interprete de danza ; Mejor coreografía para Caída del Cielo), y 2015 (mejor coreografía por Bosque Ardora), Premio especial de los Dance National British Awards en 2016 – y con el aplauso unánime del público y la crítica: Una bailaora superdotada e inteligente (EL MUNDO), Es como la potencia nuclear del interior del átomo (STANDARD), Un talento nato del baile más racial (EL PAIS), Es la pasión encarnada, urgente, casi al rojo vivo, que se apodera del cuerpo y lo mueve, lo traslada, espasmo a espasmo, y lo llena de rabia y de belleza (LA VANGUARDIA), Una de las mejores bailaoras de flamenco que jamás haya visto (THE NEW YORK TIMES)

- 2022 Premio León de Plata de la Danza de La Bienal de Venecia.
- 2019 Premio Max al mejor espectáculo de danza por Grito Pelao.
- 2019 The UK National Dance Award como «mejor bailarina contemporánea».
- 2018 Nominación Premio Olivier (Londres) por Caída del Cielo.
- 2017 Premios Max a la mejor intérprete femenina de danza, mejor coreografía y mejor diseño de luces por Caída del Cielo.
- 2016 Giraldirillo XIX Bienal de Flamenco de Sevilla al baile.
- 2016 The UK National Dance Award por su «excepcional habilidad artística».

- 2015 Premio Max a la mejor coreografía por Bosque Ardora.
- 2011 Medalla de Oro de la provincia de Málaga.
- 2010 Premio Nacional de Danza en la modalidad de Interpretación.
- 2009 Premio de la Crítica otorgado por la Cátedra de Flamencología de Jerez por *Oro viejo*.
- 2008 Giraldillo a la Mejor Coreografía en *Oro viejo* ex aequo Rocío Molina.
- 2002 Mejor bailarina sobresaliente del XI Certamen de Coreografía y Danza de Madrid.

www.rociomolina.net

Niño de Elche

Nació en Elche (Alicante), en 1985, en el seno de una familia procedente de Granada. Comenzó su trayectoria como cantaor de flamenco a una edad muy temprana, participando en diferentes concursos, aunque pronto comenzó a interesarse por otros ámbitos artísticos, como el rap o el performance, y por el activismo social. Es considerado por la crítica como uno de los mayores renovadores actuales del flamenco, aunque se ha manifestado igualmente que su trabajo es difícilmente clasificable dentro de un solo género. Además de mezclar géneros musicales como jazz o electrónica, su trabajo también se vincula a otras disciplinas artísticas, como el performance, y destaca por colaboraciones con el audiovisual, la poesía o la danza, habiendo creado trabajos conjuntos con creadores como Los Voluble, Isaki Lacuesta, Israel Galván, Los Planetas, Miguel Álvarez-Fernández y Refree, entre otros. En 2019 se unió a Los Planetas en el proyecto colaborativo Fuerza Nueva, que dio lugar al álbum homónimo. Ese mismo año participó en el álbum Ni tan joven, ni tan viejo, disco tributo a Joaquín Sabina en el que participaron 38 artistas versionando canciones del cantautor español, entre ellos Fito Cabrales, Alejandro Sanz, Serrat o Amaral. En noviembre de 2020 colaboró con C. Tangana y La Húngara en un tema titulado «Tú me dejaste de querer» del disco El Madrileño. Ya había colaborado con C. Tangana en 2018 en la canción «Un veneno».

Olalla Alemán

La soprano murciana Olalla Alemán inicia sus estudios musicales a la edad de diez años en el coro infantil del Orfeón Fernández Caballero (Murcia), donde recibe sus primeras clases de solfeo y piano. Más tarde cursa estudios de grado medio de canto en el Conservatorio Manuel Massotti Littel de Murcia y en Madrid, en el Conservatorio Teresa Berganza. Posteriormente en Barcelona estudia Canto Histórico y Canto Clásico y Contemporáneo en la Escola Superior de Música de Catalunya (ESMUC). Ha colaborado con numerosas formaciones nacionales e internacionales como: la Capella Reial de Catalunya, Orquesta Barroca Catalana, Forma Antiqua, La Tempestad, Camerata Iberia, La Caravaggia, Consort de violas de gamba de la Universidad de Salamanca, B'Rock, dirigida por Skip Sempé, Música Temparana (Adrián van der Spoel), Capilla Flamenca (Dirk Snellings) y Graindelavoix (Björn Schmelzer), entre otros. Desde 2005 es miembro estable de Los Músicos de Su Alteza que dirige Luis Antonio González. Como solista ha actuado en los más importantes festivales de Europa y América Latina. Ha realizado grabaciones para la radio clásica belga Klara, RNE y France3. También como solista ha realizado grabaciones discográficas para los sellos

Música Antigua Aranjuez, Arsis, Verso, Enchiriadis, Glossa y Alpha, destacando las grabaciones de los papeles protagonistas en Amor aumenta el valor de José de Nebra y Jephte de Carissimi (Los Músicos de Su Alteza, Alpha-Outthere Music).

Pepe Benítez

Natural de Marchena (Sevilla). Con 16 años comienza a tocar y a formarse como baterista de manera autodidacta. Durante esos años se consolida un estilo y una forma de tocar enérgica y potente sobre el instrumento, lo cual lo lleva a tocar en numerosos grupos de rock y metal (Pen Cap Chew, Systema, Cerebral, Robot, etc.) y otros géneros derivados. En 2006 funda junto a Agustín Suárez el grupo de música experimental José Cicuta. La influencia de la escena industrial londinense (Coil, Throbbing Gristle, SPK, Chris&Cosey, etc.) se hace muy patente y se acentúa el interés en la relación entre música, ocultismo y la magia psíquica. En 2009, Pepe Benítez entra a formar parte como baterista de la banda de la cantautora portuense Marina Gallardo, actividad que llega hasta la actualidad. En 2014 conoce a Niño de Elche, el cual muestra interés en su la actividad como José Cicuta. La banda lo acompaña durante una serie de conciertos de corte experimental. Por esa época, entra a formar parte de la banda indie Hi Corea! A partir de 2016, Pepe Benítez comienza a tomar interés por la producción digital, el diseño de sonido y la exploración sonora, realizando varios trabajos para bandas sonoras y otras producciones musicales específicas. Se acentúa intensamente el interés en la relación entre música, psiquismo y espiritualidad. Mientras tanto, fruto de esa exploración, la banda José Cicuta no para de producir material difícil de catalogar. En 2017 entra a formar parte de Maga como baterista oficial. En 2019 funda la banda Duäl junto al guitarrista de jazz Miguelo Delgado, en la cual se fusiona el jazz, la electrónica de club y el hip-hop. En 2021 es llamado a filas por Niño de Elche para participar en la grabación del disco 'La Exclusión' y para la presentación del mismo de una serie de shows en vivo.

Maureen Choi

Esta violinista norteamericana, que llegó a España en 2012, está revolucionando el panorama de la música improvisada en España. Su banda, Maureen Choi Quartet, ha tocado en Festivales de Jazz nacionales e internacionales, ha presentado su disco "Ida y Vuelta" en Radio 3 de RNE y La Hora Cultural de TVE, actúa asiduamente en los mejores clubs de jazz, ha hecho giras por USA y su música suena en el Teatro Arlequín de la Gran Vía madrileña en un espectáculo de primer nivel que funde la danza española, el teatro, la moda y la música, creado con bailarines del Ballet Nacional de España. Actualmente está componiendo un nuevo disco y su propio espectáculo de música, luz y sonido diseñado conjuntamente con Juanjo Beloqui y MiMart Studio. La vibrante respuesta de público y crítica que puede constatarse en este dossier, se explica por la amalgama natural de su depuradísima técnica con la delicadeza y poderío de la música clásica, las expresiones flamencas, los ecos más variados de la música de raíz española y las rítmicas y lenguajes latinoamericanos, creando un discurso expresivo desconocido hasta ahora, que levanta al público de sus asientos en cada concierto. Un concierto de Maureen Choi despierta, en quién lo vive, emociones inolvidables. Violinista, compositora y líder del cuarteto. Nacida en Michigan (USA), gana numerosas competiciones internacionales de violín, la primera a los 5 años. Tras tocar como solista en Australia, Asia, Europa y Estados Unidos, se gradúa en Michigan State University en

violín clásico y en Berklee College of Music. Ha colaborado con artistas como Rodney Whitaker, Johnny O'Neal, Larry Harlow, Josh Groban, Kanye West, Tran-Siberian Orchestra, Javier Colina o Bandolero, y grabado para multitud de artistas y de bandas sonoras de cine. Ha sido profesora del Berklee College of Music y actualmente del Centro Superior Música Creativa en Madrid. Graba su primer disco de jazz "Maureen Choi Quartet" con figuras del jazz de Detroit y tras llegar a España, forma su cuarteto y graba "Ida y Vuelta" con sus composiciones. Prepara ya su próximo disco y su propio espectáculo de música, luz y sonido.

info@rociomolina.net / www.rociomolina.net